

ESPECULACIÓN INMOBILIARIA VS ÉTICA PROFESIONAL

Por: Arquitectos Augusto Reyna Serkovic y Christian Reusche Reusens
Rouche+Reyna Atelier



A diferencia de otras ciudades latinoamericanas, Lima entró a la modernidad tarde, casi a la fuerza, y sin tener las condiciones internas óptimas para su natural desarrollo. El cambio de escala de la ciudad se está dando, recientemente y de manera vertiginosa, precipitada, en una etapa social y cultural, con valores y lineamientos difusos.

Las lógicas del mercado liberal son los derroteros máximos para el crecimiento urbano, y la especulación inmobiliaria es su caballito de batalla. Si bien es un signo positivo tener una dinámica económica, laboral y constructiva en nuestra capital, causa preocupación ver que Lima está

Lima crece más rápido de lo que quiere. Este gigantismo, entendido como anomalía, no solo se percibe en el crecimiento horizontal de la ciudad por medio de invasiones y nuevos asentamientos urbanos precarios en la periferia; también aparece en el casco urbano consolidado, pero de manera vertical. Uno de los actores protagónicos es el llamado edificio multifamiliar.

transformándose siguiendo criterios que, casi siempre, escapan a los principios básicos de diseño arquitectónico y planificación urbana. Dicho desvío conceptual está generando una ciudad cuyo resultado rara vez es deseado por el ciudadano común, no involucrado en el negocio inmobiliario.

¿Por qué ocurre esto?

La principal causa es que los arquitectos y profesionales encargados de pensar y hacer ciudad hemos perdido voz y estamos siendo utilizados como meras herramientas para un fin exclusivamente económico. Todos los criterios éticos, toda la conciencia estética y funcional cuyo fin es generar